

DISCURSO DE LA ESTUDIANTE MERITORIA LIC. BETTY ALTAGRACIA YOLIBART FERMIN

ACTO DE RECONOCIMIENTO A LOS ESTUDIANTES MERITORIOS, 6 DE NOVIEMBRE, 2003.

Recuerdo muy bien este tipo de encuentros que, hace justamente unos años, dejé de presenciar en ésta mi casa de siempre. En aquel entonces, como hoy también, la homogeneidad de los integrantes de este encuentro se basaba en índices académicos meritorios.

Estudiante meritorio de UNAPEC es para mí un estudiante que tiene buenas calificaciones y que por su trayectoria, y de acuerdo con los criterios de la universidad, cae dentro de un renglón de excelencia. Valores como la responsabilidad y el compromiso, adornan a los que aquí han sido reconocidos.

Les comento que el éxito es una puerta que nos abre la posibilidad de conocer nueva gente, incursionar en nuevas áreas y por supuesto crecer como profesionales. Por mi experiencia, ser estudiante meritorio de esta casa de estudios, es un trampolín que nos lanza al éxito del cual les hablo. Primero porque nos motivamos a mantenernos y en segundo lugar, porque nos ofrece muchas ventajas.

Producto de esto, recuerdo que tenía facilidades para las inscripciones, y el hecho de no hacer filas y poder aprovechar mi tiempo en otras actividades, ya era para mí salir ganando.

Cuando se mantiene este récord durante la carrera, se puede competir para obtener el mejor índice académico el día de la investidura, y por supuesto, obtener galardones como ser el mejor de la Escuela a la que pertenecemos.

Les cuento que en mi promoción obtuve el índice más alto. La Universidad me rindió reconocimientos por el nivel obtenido. La Asociación de Egresados me premió con una beca para cursar estudios de postgrado en esta Universidad. Y por supuesto, mis padres, mi hermano y relacionados, se sintieron, al igual que yo, muy orgullosos y satisfechos por el éxito reconocido.

Tan pronto culminé mi carrera, pude cambiar de trabajo. Pasé a una compañía multinacional, Sea-Land Services, como analista de precios para el área de Latinoamérica y posteriormente interdivisional, que me contrató porque su gente vio en mí, además de mi preparación, la

cualidad de ser destacada y sobresaliente durante mi trayectoria de estudiante de grado. Este tipo de organizaciones busca, además de conocimiento, estudiantes destacados, porque así como pusieron empeño en sus estudios, lo harán en el desarrollo de sus labores.

Después de concluir mis labores en esta empresa durante tres años, pasé al Grupo Diesco, donde me inicié como subgerente de finanzas, para una de sus empresas. Actualmente, ya tengo cuatro años con ellos, y desde diciembre del año pasado, me desempeño como la Contadora General para las empresas Polyplas Dominicana y Termopac Industrial, con la que inicié.

Entiendo que en las empresas en las que he laborado, siempre han visto en mí a la joven que se ha dedicado a su carrera, y que al ser reconocida como meritoria de UNAPEC, tiene un punto a favor en las tareas dispuestas para sus funciones.

Mis superiores siempre hacen hincapié, en la búsqueda de talentos. He tenido la suerte de que ellos lo han sido, y por ende incentivan al desarrollo de este tipo de profesionales.

Obviamente, así como pusimos empeño en los estudios, debemos continuar con el mismo empuje en nuestras profesiones. Ser meritorio no es solo decirlo, sino también demostrarlo. Esto es, como les dije: una puerta hacia grandes oportunidades, pero la calle cuenta con cientos de miles de profesionales, y los mejores, siempre tendrán los mejores puestos.

Tampoco les digo, que esto es una verdad absoluta. En esta sociedad, se vive mucho del amiguismo, y muchos llegan así: esperando el empleo del Gobierno, o la mejor sombra para descansar. Sin embargo, es muy bueno decir, con la frente muy en alto: lo que he conseguido, lo obtuve por mis propios méritos.

Les exhorto a seguir siendo meritorios. Creo en el mejoramiento continuo del ser humano y sus realidades. Recuerden que las cosas no siempre salen como creemos, pueden salir mucho mejor.